

Tema: Guerra Espiritual

Lección 3- Posesión Démoniaca y la Autoridad del Nombre de Jesús.

Texto: Marcos 5.2-13

Guía para este estudio:

- *Comience Lifegroup con oración (máximo 5 minutos)*
- *Comenzar la conversación con el Rompehielos (máximo 5 minutos)*
- *Continúe con punto 2 (máximo 10 minutos) y luego con el punto 3 (máximo 30 minutos)*
- *Oración de encierre ... punto 4, oren unos por los otros (máximo 10 minutos)*
- *Nota: El líder debe no solamente leer el comentario existente sino buscar desarrollar su propio comentario y explicar fluyentemente la lección de maneras que haya buena aprendizaje entre el grupo, haga que al término de la reunión el grupo vaya con ganas de volver al estudio siguiente, usted es responsable para llamar la gente de su grupo durante la semana y animarle, no deje el grupo morir, Dios nos ha llamado para implantar vida, invite amigos y vecinos, trate de criar nuevos líderes en su propio grupo.*
- **El sermón del domingo**

Pida a los miembros de LifeGroup que compartan sus puntos favoritos del sermón, lo que les ha tocado, una parte o un momento en el sermón que más recuerden o si hay cosas que se preguntan, que no entendieron. Si los miembros no pueden recordar el sermón tan bien, tome nota de tus notas y comparta tus puntos favoritos. (máximo 2 minutos por persona)

INTRODUCCIÓN

El relato del endemoniado gadareno se encuentra también en Mateo y Lucas, con algunas variaciones. El hecho revela información sobre la posesión demoníaca y el poder absoluto de Jesús sobre todo el reino de las tinieblas. Es el preanuncio de la victoria final de Cristo sobre Satanás y sus ángeles. Y no sólo eso, pero también una prueba viva de que podemos confiar en Jesús.

I - LA POSESIÓN MALIGNA

1. Armonización en las narraciones. Mateo afirma que fueron dos endemoniados (Mt 8.28). Pero Marcos y Lucas registra sólo uno (Mc 5.2; Lc 8.27). Los detalles descritos en Marcos son de un solo, razón por la cual la narrativa está concentrada en él. Marcos y Lucas sólo registraron el más violento y más feroz de ellos. el otro detalle es que Mateo presentó un solo resumen del episodio, para dar énfasis a la autoridad de Jesús sobre los espíritus malignos. Mateo omite el hecho del portavoz de los demonios se identificar como "legión" y también el deseo del gadareno, después de su liberación, de seguir a Jesús.

2. La opresión. Los demonios aparecen como agentes de Satanás causantes de males, dando a sus víctimas características típicas, como fuerza sobrehumana (Mt 8.28; 17.15), poder de adivinar (Hech 16.16) y conocimiento sobrenatural (v.7). Ellos atacan sus víctimas

y, al poseerlas, dominan sus facultades mentales, y las llevan a la demencia (Mt 4.24, 17.15) y a veces incapacitando de hablar y de ver (Mt 9.32, 12.22).

3. Una situación espantosa. El endemoniado gadareno vivía en los sepulcros, desnudo, y era tan violento que ni siquiera los grilletes y las cadenas podían detenerlo. Corría por los montes y desiertos y se lastimaba con piedras. El hecho de buscar vivir en los sepulcros ya era una demostración de su total anomalía. El comportamiento violento y sobrenatural del gadareno, para con su propia destrucción, y para la perturbación de sus vecinos, revela la naturaleza destructora de Satanás.

II - LEGIÓN DEMONIACA

1. Una legión. * Jesús preguntó como el espíritu inmundo se llamaba, a lo que él respondió: "Legión es mi nombre, porque somos muchos" (v.9). Una legión romana estaba constituida por 6.000 soldados. Aunque el número de los demonios no sea exacto, o que Legión es una identidad, ellos eran muchos. Ellos son numerosos y poderosos, organizados, batallando bajo una la misma bandera, la de Satanás.

2. Expulsar y no dialogar. Algunos buscan establecer diálogo con los demonios porque Jesús preguntó al espíritu inmundo cuál era su nombre. Lo que se ve con frecuencia en los movimientos neo-pentecostales por los medios de comunicación televisiva. "Expulsar los demonios" (Mt 10.8), es el orden que recibimos del Señor, y no de mantener diálogo con ellos. El Diablo es padre de la mentira (Jn 8.44). Nadie debe crecer ni quedar impresionado con las declaraciones de los demonios, porque son mentirosos. Esto ocurrió porque el demonio estaba obligado a confesar público quién era el responsable por la miseria del gadareno.

3. La presencia de Jesús. El poder de la presencia de Jesús incomoda el reino de las tinieblas. El espíritu inmundo preguntó: "¿Has venido aquí a atormentarnos antes del tiempo?" (Mt 8.29). Esto muestra que la presencia de Jesús es un tormento para el reino de las tinieblas y también que ese encuentro sirvió como prenuncio de la condenación final del Diablo y sus ángeles (Mt 25.41).

III - EL PODER DE JESÚS

1. Los demonios saben quién es Jesús. El relato de la posesión del gadareno y de su liberación es una muestra del poder absoluto de Jesús sobre todo el reino de las tinieblas. Los propios demonios saben quién es Jesús (Hch. 19.15) y conocen su procedencia: "Que ¿tenemos contigo, Jesús Nazareno? ¿Viniste destruirnos? Bien sé quién eres: el Santo de Dios" (Mc 1,24). Ellos tienen miedo de Jesús y estremecen delante de Él (Stg 2.19). Jesús vino para deshacer las obras del diablo (1 Jn 3.8). Los demonios saben que hay un tiempo determinado para el juicio divino sobre las huestes infernales y temen por eso.

2. La soberanía de Jesús. En este pasaje, vemos que aquellos demonios, o por lo menos el portavoz de ellos, suplicando, pidieron tres cosas: que Jesús no los enviara a otra región (v.10), que no los enviara al abismo antes del tiempo Mt.8.29 y que les diera permiso para entrar en la manada de cerdos que pasaba por el lugar en la ocasión (vv.11,12). Los demonios no son nada delante del Señor Jesús. Marcos parece mostrar a Satanás y sus demonios como inconvenientes, y no como seres todopoderosos delante de Jesús (Mc 1.23-26, 34, 3.11). El enemigo de nuestra alma no puede hacer lo que quiere (Job 1:12; 2.4-5). Los demonios lo hicieron solicitudes porque no podían resistir al poder de Jesús.

3. La liberación del oprimido. La extraordinaria liberación del gadareno llamó la atención del pueblo. Mucha gente se reunió para ver lo que había sucedido, porque la cura repentina del endemoniado era algo espantoso. Encontraron al hombre en perfecto juicio, vestido y

junto con Jesús (Lc 8.34-36). Glorificamos a Dios cuando vemos a personas oprimidas por espíritus malignos siendo liberados por el poder de Jesús. Él nos delegó esta tarea (Mt.10,8; Lc 10.19,20).

CONCLUSIÓN

Todos necesitamos a Jesús, de la comunión con Él, para recibirle poder y así expulsar a los demonios, pues Él nos dio esa autoridad (Lc 10.19,20)